

ESCRITOS DE SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA

Basta repasar un poco someramente su ingente obra literaria para convencerse de que Cirilo es uno de los grandes Padres de la Iglesia oriental.

La controversia nestoriana divide claramente la actividad literaria de Cirilo en dos periodos: el primero, que se extiende hasta el año 428, está dedicado a la exégesis escrituraria y a la polémica frente a los novacianos, arrianos y apolinaristas. Obras que destacan en este periodo son: **Sobre la adoración y el culto en espíritu y en verdad**, en forma de diálogo entre Cirilo y Paladio. Continuación de ella es **Glaphyra**, en que continúa la explicación de pasajes escogidos del Pentateuco.

En el año **423** se advierte un giro en su actividad literaria. El Patriarca toma conciencia del peligro que todavía representan los arrianos y decide combatirlos. Nacen así sus primeras obras polémicas: **Thesaurus de sancta et consubstantiali Trinitate**, seguidas poco después por su segundo escrito dogmático-polémico: "**De sancta et consubstantiali Trinitate**. Llegamos así al año 428, fecha en la que comienza el segundo periodo de su actividad literaria. A partir de ella toda la atención de Cirilo se concentra sobre los problemas cristológicos. Al año **430** pertenece la obra: **Adversus Nestorii blasphemias contradictionum libri quinque**, refutación de los errores de Nestorio. Antes del concilio de Éfeso, Cirilo debe explicarse todavía sobre el sentido de los 12 anatematismos, que son motivo de violentas críticas por parte de muchos obispos orientales. Tal es el objeto del *Apologeticus pro duodecim capitibus adversus orientales episcopos*.

Junto a esta vasta producción, de carácter exegético y polémico-dogmático, hay que recordar las obras de carácter oratorio, es decir, homilias y cartas. Entre las primeras destacan las **homilias pascuales**, sobre todo la cuarta, que constituye un precioso panegírico de la Virgen. Entre sus epístolas sobresalen las tres cartas dirigidas a Nestorio, de las cuales las dos últimas fueron aprobadas por el concilio de Éfeso (año 431; v.), de Calcedonia (451; v.) y de Constantinopla (553; v.); la segunda carta a Nestorio es una epístola dogmática, que será leída y parangonada en Éfeso con el símbolo niceno. Célebre es también la carta escrita a Juan de Antioquía (epíst. 39), llamada «Símbolo efesino», que fue recibida y aprobada por el conc. de Calcedonia.

Compuso una gran **obra apologética** contra las objeciones levantadas por el emperador Juliano: **Pro sancta christianorum religione adversus libros athei Juliani**. Comprendía, según parece, 20 ó 30 libros; pero no poseemos actualmente más que los 10 primeros, que responden al primer libro de Juliano. Esta obra muestra el gran esfuerzo para renovar la apologética cristiana, en vista de los nuevos argumentos empleados contra la Iglesia.